



**Universidad
Nacional
Villa María**

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Sudeste asiático y la importancia de una política externa en clave de soft power

Southeast Asia and the importance of a foreign policy in
soft power

Año
2017

Autores
Luque, Gustavo y Shaw, Enrique

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Luque, G., & Shaw, E. (2017). *Sudeste asiático y la importancia de una política externa en clave de soft power*. *Sociales Investiga*, (3), 23-34. Recuperado a partir de <http://socialesinvestiga.unvm.edu.ar/ojs/index.php/socialesinvestiga/article/view/100>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Sudeste asiático y la importancia de una política externa en clave de *soft power*

Southeast Asia and the importance
of a foreign policy in *soft power*

Gustavo Luque

luqueg50@hotmail.com

IAPCS, Universidad Nacional de Villa María

Enrique Shaw

enriqueshaw@gmail.com

Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba

Resumen

Considerar a la Política Exterior como un tema de significativa trascendencia, en los actuales momentos de la República Argentina no es de modo alguno una afirmación exagerada. La misma cumple un efecto multiplicador y de resonancia, en todos los ámbitos de país y el concepto "global" es tornado como referencia cotidiana, en los diferentes sectores gubernamentales y privados. Se considera que nuestra Política Exterior, no puede basarse en elementos del poder duro (*hard power*), nuestras limitaciones nos harían fracasar y consecuentemente, nos obliga a reflexionar y contemplar la importancia de una diplomacia cultural (*soft power*), en la cual, consideramos, tenemos profusos elementos para proyectarnos al mundo y competir dignamente. En ese sentido, se considera que con el Sudeste Asiático se podría desarrollar, entre otras herramientas, a través de una diplomacia cultural, como un enfoque estratégico en la era de las comunicaciones y la interculturalidad.

Palabras clave: relaciones internacionales; política exterior; sudeste asiático; política comercial; soft power

Abstract

Considering foreign policy as an issue of significant importance, at the present time in Argentina, is by no means an exaggerated statement. It meets a multiplier and resonance effect in all areas of the country and the "global" concept has become a daily reference in different government and private sectors. Our foreign policy cannot be considered based on elements of hard power (hard power), our limitations would have us fail and consequently force us to reflect and contemplate the importance of cultural diplomacy (soft power), in which, we believe we have profuse elements to project to the world and compete with dignity. In that sense, it is considered that South East Asia could be developed, among other tools, through cultural diplomacy as a strategic approach in the era of communications and multiculturalism.

Keywords: international relations; foreign Policy; Southeast Asia; trade policy; soft power

Sudeste asiático y la importancia de una política externa en clave de soft power

Introducción

El presente artículo pretende destacar los aportes de las cooperativas escolares como dispositivos de mejora para la calidad de vida de las personas, en los procesos de construcción vinculados con la sostenibilidad, y que requieren el planteo de un eje estructurante relacionado con la formación de las competencias necesarias para la participación responsable en los actuales procesos sociales. En este contexto se enmarca la importancia de educar para el desarrollo sostenible; es aquí donde emerge la significatividad del desarrollo del cooperativismo escolar como alternativa sociopedagógica, que plantea el aprendizaje como trabajo socialmente productivo.

Los intercambios comerciales de China y el Sudeste Asiático con América del Sur, son continuamente analizados, examinados y muchas veces explicados bajo los modelos de las ventajas comparativas entre ambas regiones. Por esta parte, una América del Sur y Argentina en especial, con generosas riquezas naturales y un SEA (Sureste Asiático), en donde sobresale China, por su extensión y su abundante mano de obra.

El crecimiento económico y social del lejano oriente en las últimas décadas, tuvo un fuerte impacto en los precios de los productos primarios y en las exportaciones de la región, de cuyos beneficios, nuestro país, no estuvo ausente.

En el caso de China en particular pero, cuyas característica se presentan en general en toda la región, las exportaciones de Sudamérica muestran algunas particularidades comunes: a) Extrema concentración en términos de productos, solo cuatro (4) de ellos explica el 80% de las exportaciones totales (porotos de soja, petróleo, mineral de hierro y cobre) b) Nuestra oferta exportadora, compite con experimentados y maduros actores comerciales internacionales, como ser: EEUU, Canadá, Australia, Nueva Zelandia; situación que, le permiten a los compradores asiáticos diversificar y seleccionar sus fuentes de abastecimiento conforme precio, calidad y logística de aprovisionamiento. De estos análisis, surge la conveniencia, tantas veces debatida, sobre la necesidad de diversificar nuestra oferta exportable y una mayor competitividad general.

Si bien, toda América Latina, no es simétrica en su oferta exportable, Bolivia y Chile (minerales) Ecuador y Venezuela (petróleo) y Argentina y Brasil sobre todo, exportadoras de alimentos (complejo sojero), todos ellos se basan en productos de la madre tierra (*primarización* de nuestras exportaciones), comenzando algunas exportaciones con alto contenido tecnológico (centrales atómicas, abiótica, etc.)

En términos de valor, Argentina ha tenido un constante incremento en su intercambio China, demostrando en los últimos años que el comercio bilateral ha registrado un crecimiento exponencial: entre 1994 y 2014 el comercio Argentina–China medido en dólares corrientes se multiplicó por 16. Con un déficit comercial de Argentina, en los últimos años, de aproximadamente unos 5.000 millones de dólares.

Pero, al igual que América del Sur, el Extremo Oriente no es un continente homogéneo, está conformado por 11 países y si se considera Asia en su conjunto nos encontramos con el continente más extenso y poblado de la tierra, con 48 países en su totalidad.

Pero, muchas veces cometemos la equivocación cuando hablamos de Asia, como un solo continente de iguales características y no observamos o tenemos en cuenta, las diferencias que existen entre los diversos países que la componen.

Por ejemplo, Singapur, centro de distribución mundial, tiene un ingreso per cápita de unos U\$S 55.000 por año, mientras tanto Myanmar (Birmania) su ingreso per cápita es de unos U\$S 800 anuales. A ello, cabría adicionarle sus diferencias de idioma, religión, estilos de vida, doctrinas, clima de negocios, población y superficie entre otras consideraciones (China con 9.600.000 km² y unos 1.400 millones de habitantes, oficialmente ateo pero, con un alto porcentaje de budismo y confucionismo; Singapur con 697 km² y unos 6.000.000 de habitantes y un alto porcentaje de budismo; Malasia 330.00 km² y unos 32.000.000 de personas y en su mayoría del islam).

Es decir, resulta imprescindible una estrategia adecuada y selectiva de penetración comercial no solo en el ámbito empresario que, seguramente resultaría insuficiente sino, con la participación activa del Estado Nación que, resulta necesaria e ineludible. Con el ánimo de ser justos, es necesario expresar que, hay muchos empresarios, con esfuerzo propio y apropiada estrategia, están incursionando en esos mercados con logros positivos; en hora buena.

Pero, se necesita una política de Estado que, complementándose con el sector privado, nos coloque en la avanzada de América Latina en su vinculación con esta estratégica zona comercial.

Todo el mundo conoce que los negocios con Asia, no se hacen en el corto plazo y que a la necesidad de convenientes vinculaciones, la búsqueda de clientes y proveedores confiables, de conocer los hábitos de consumo, de poder identificar el adecuado canal de comercialización, sus preferencias y diversas modalidades conformes el tipo de productos como así también, el desarrollo de marcas y asociaciones, lleva tiempo y costos.

A ello hay que sumarle las barreras al comercio internacional que presentan la diversidad de países que comprende esa heterogénea región y en particular, en el rubro de alimentos, como así también, las normas y legislaciones varían de un país a otro.

Pero toda esa complejidad, se ve amortiguada por su dinámico y constante crecimiento, sus amplios mercados y potencialidades futuras; esa zona tiene el 50% de la población mundial; a su vez, algunos de los países que conforman esta región se presentan abiertos al mundo y otros son estratégicos centros de distribución. Se presenta como territorio de oportunidades que tiene escasos recursos naturales propios y menos del 20% del agua que hay en el mundo; solo una pequeña parte de su tierra es cultivable y muchos sectores sociales se van incorporando al segmento de consumo y ofrecen excelentes oportunidades comerciales, de inversión e integración en asociación de cadenas productivas.

Pero esa visión a largo plazo debe tener necesariamente un componente estratégico de Política Exterior y la diplomacia cultural, como piedra angular de la gestión pública y que viene ocupando un lugar de privilegio en la política mundial en las últimas décadas.

Estos conceptos, se encuentran relacionados con el "*soft power*/poder blando" que fue acuñado por Joseph Nye y desarrollado en el año 2004, en su libro "*Soft Power: Los medios necesarios para el éxito en la política mundial*" y quién lo definía de la siguiente manera: "la habilidad para conseguir lo que uno pretende por medio de la seducción y no por medio de la coerción...".¹

En un sentido amplio y concreto, nos hace apreciar el trascendental carácter que tiene la cultura, la política y los ideales políticos de un país en su proyección mundial.

En sus publicaciones, Nye expone de manera sencilla y clara, la diferencia existente entre poder blando (*soft power*) y poder duro (*hard power*); a saber

"El poder militar y el poder económico son ejemplos de poder duro, del poder de mando que puede emplearse para inducir a terceros a cambiar de postura. El poder duro puede basarse en incentivos (zanahorias) o amenazas (garrotes). Pero también hay una forma indirecta de ejercer el poder. Un país puede obtener los resultados que desea en política mundial porque otros países quieran seguir su estela, admirando sus valores, emulando su ejemplo, aspirando a su nivel de prosperidad y apertura. (...) En este sentido, es tan importante tener la vista puesta en la política mundial y atraer a terceros como obligar a otros a cambiar mediante amenazas o el uso de armas militares o económicas. Este aspecto del poder –lograr que otros ambicionen lo que uno ambiciona– es lo que yo llamo poder blando. Más que coaccionar, absorbe a terceros." (Keohane y Nye, 1998: 30)

Como se podrá observar y evaluar, nuestra Política Exterior, no puede basarse en los elementos sustantivos del *hard power* (militar y económico), las circunstancias nos lo han demostrado, en forma cabal nuestras limitaciones. Esos factores, va más allá de nuestras reales posibilidades actuales y obligadamente, nos hace girar la mirada a una fuerte y enérgica diplomacia cultural, en la cual tenemos profusos elementos para proyectar al mundo y competir dignamente.

Durante el Gobierno del Presidente Chino, Hu Jintao entre 2003 y 2013, puso especial énfasis en la proyección de la cultura china a nivel internacional, como parte de su estrategia mundial y cuya línea de trabajo se ha continuado hasta el presente y ha constituido una política de Estado.

El desarrollo de diversos programas, cuyos propósitos son conformar un mayor conocimiento del País y una opinión pública internacional favorable, se ha basado en las más diversos medios y sectores, como ser: publicaciones, deporte, turismo, medios de comunicación, enseñanza del idioma, intercambio cultural, valores políticos, intercambio de estudiantes...

En el despliegue por la enseñanza del idioma chino en el mundo y con ellos su cultura, se ha visto reflejado en el accionar y establecimientos de Institutos Confucio en

¹ Joe Nye, es un geopolitólogo y profesor de la Universidad de Harvard, con-fundador, junto con Robert Keohane, de la teoría del neoliberalismo en las Relaciones Internacionales. Es uno de los académicos más influyentes de los últimos años en las Relaciones Internacionales, y en la política exterior norteamericana. Fue asesor de Defensa del presidente Bill Clinton.

varios países.² El primero de ellos se instaló en Seúl³, tras un proyecto piloto en Uzbekistán. Conformes registros y hasta diciembre de 2014, se habían establecido unos 475 Institutos Confucio y 851 salones Confucio en un total de 120 países alrededor del mundo. En muy poco tiempo, han logrado una ágil y dinámica propagación y ejerce una atracción a miles de personas de todo el mundo.

Solo a manera de ejemplo, en el Instituto Confucio de la Universidad Católica de Chile había convocado en marzo del 2010 a más de 100 alumnos inscritos. En América Latina, el primer Instituto Confucio fue fundado en México en el año 2006 y en el 2012 había más de 25 institutos y 10 aulas Confucio en 12 países latinoamericanos. En Argentina, está desde el 2009, en la Universidad de Buenos Aires más precisamente, en la Facultad de Ciencias Económicas.

Este despliegue cultural chino, se van ampliando mediante nuevas herramientas y ajustes de estrategias para lograr una influencia mediática en nuestra región que van desde financiamiento y lanzamiento de satélites de comunicación, hasta subvenciones a periodistas latinoamericanos, para viajar a China.

Es decir, en la agenda de la Política Exterior y de las diversas negociaciones que se realizan con el Sud Este Asiático, el componente cultural, juega un rol trascendental. La diplomacia cultural, es una herramienta de vital importancia en la Política Exterior de los países y el Estado y las Universidades deben realizar su aporte efectivo en ese sentido.

La importancia del *soft power*, ha crecido en las últimas décadas y su influencia se ha consolidado y las naciones se esfuerzan al máximo por exportar sus culturas y formar una opinión pública favorable en la comunidad internacional.

La era de las milicias, en el sentido que venimos desarrollando, comprendía lo que en Relaciones Internacionales se ha denominado el *realismo político* pero, ese realismo clásico quedó limitado, hace muchos años, para explicar la totalidad de la política internacional en la actualidad. Autores trascendentes en las Relaciones Internacionales, como la cosmovisión de Raymond Arón y Hans Morgenthau, basados en una política exterior del "interés nacional en términos de poder" se han visto desplazados por nuevas maneras de interpretar y actuar en el concierto mundial actual (Giacomino, 2009: 123).

A partir de la consolidación de la globalización, con una fuerza militar, siempre importante pero, devaluada y por otra parte el extraordinario desarrollo de los progresos tecnológicos, de la aparición de nuevos actores transnacionales y la trascendencia de los temas económicos-comerciales en las relaciones entre los Estado, ha hecho resurgir y renacer el enfoque y el valor desempeñado por el *soft power*, en cuanto a la capacidad de los Estados por conseguir sus objetivos; reflorece como algo estratégico y necesario.

No puede estar ausente en la agenda de negociación política y como fuente de poder político en la Política Exterior de los Estados e incluso, los temas culturales están enlazados con los temas comerciales. Su vinculación es indiscutible en la actualidad y la difusión de la cultura tienen un valor considerable en las negociaciones económicas-comerciales y esto aprecia con total nitidez y claridad cuando se analizan el rol que cumplen los mismos en el concierto mundial y la asignación de recursos que los Estados asignan a tales manifestaciones, a través de instituciones destinadas a incrementar la

² El Instituto Confucio es un instituto no lucrativo cuyo objetivo es promover la lengua y la cultura chinas, y dar apoyo a la enseñanza del chino en todo el mundo a través de los Institutos Confucio asociados. Fundado en año 2004 y su Oficina central: Xicheng, Bengin, República Popular China.

³ Véase INTAL/LAB-BID (2016).

difusión y presencia de los países a en el exterior (v.g.: Instituto Goethe (Alemania); Programa Victoria Ocampo de la Embajada de Francia; Norla (Noruega); Alianza Francesa, en la difusión de la cultura francófona y francesa.

Por otra parte, es importante señalar, que en la actualidad, nos encontramos con un significado muchos más desarrollado y amplio del concepto de "gestión internacional" que conocíamos en épocas pasadas en Política Exterior, en la cual el Estado era el único actor internacional.

En post Guerra Fría, con mayor énfasis, el involucramiento tanto al sector público como al sector privado, han conformado un nuevo escenario mundial y lo local y se ha visto la necesidad de incursionar en lo global, produciendo una modificación en las relaciones entre el Estado Nacional y los gobiernos sub-nacionales y de éstos con el exterior.

Esta situación, es un fenómeno mundial promoviendo, el surgimiento de diversos actores y canales para integrarse a un mundo cada vez más complejo, contradictorio y dinámico.

Esta nueva dilatación y espacio de las Relaciones Internacionales, en los cuales los ámbitos sub-nacionales han empezado a incursionar en el escenario mundial ha dado lugar a la Para-diplomacia. Todos los actores empiezan a incursionar en el plano internacional, en la construcción de proyectos más abarcativos y llevan, necesariamente, a una transformación en su espacio de actuación.

La Teoría de Interdependencia Compleja se refiere a este nuevo fenómeno, en donde los Estados, en la actualidad, no son los únicos actores en el ámbito de las Relaciones Internacionales y la actuación de los gobiernos provinciales, municipales, organizaciones no gubernamentales, universidades, empresas y otras figuras, han encontrado fuera de sus "naturales fronteras" un espacio de convergencia, cooperación, crecimiento y de reflexión.

En conceptos más acabados y tomado palabras de Mauricio Fronzaglia, Doctor y Master en Ciencias Políticas por el Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad Estatal de Campinas, Brasil, podemos expresar que:

...es el conjunto de actividades desarrolladas por unidades subnacionales de manera separada o conjunta –conforme su grado de autonomía- que realizan una acción internacional pudiendo ser éstas, complementarias, paralelas u opuestas con la diplomacia conducida por el gobierno central. (Fonzaglia, 2009)

Por otra parte, los gobiernos centrales, se han visto desbordados en sus tareas por la nueva realidad que presenta la globalización y ello ha llevado a la necesidad que fueran los propios actores sub-nacionales los que salieran a la arena internacional.

Un claro ejemplo de este accionar, lo constituye las áreas de comercio exterior de las distintas provincias, quienes salieron con sus respectivas ofertas exportables en busca de negocios internacionales y consecuentemente, de mayores beneficios para su región. A manera de ejemplo, podemos mencionar las misiones comerciales de la Región Centro Argentina (Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe, a China y SEA), llevada a cabo en el mes de mayo 2016.

Chile, a su vez, nos muestra el trabajo mancomunado, en su recientemente participación, junio/2016, en la Feria *Top Wine* en China en donde participaron 11 viñas

chilenas. Su objetivo era generar una mayor presencia y construcción de imagen en el norte de China, ProChile Beijing y *Wines of Chile*.

La Feria *Top Wine* es la más relevante para las provincias del norte, noreste y este de la República Popular de China, zonas productoras de vino y por consiguiente donde existe un mayor consumo per cápita de alcohol en general y de vino en particular. Todo ello, como resultado del esfuerzo público-privado entre ProChile y *Wines of Chile* (Asociación de Vinos de Chile), en donde no han estado ausentes los seminarios, la investigación y desarrollo a los fines de promover la industria en el ámbito nacional e internacional.

Las mismas Universidades, no han permanecido al margen del proceso de internacionalización y generan espacios de vinculación con diversos actores internacionales, en donde se suscriben acuerdos de cooperación, promoción de una cultura académica e incrementando el intercambio de docentes y movilidad estudiantil a través de programas y becas especiales. Recientemente, la *Universidad Nacional de Villa María* ha suscripto un convenio con la Jiangsu Univesit, previendo proyectar acciones conjuntas en materia de investigación, desarrollo académico e intercambio de docentes y estudiantes.

Por otra parte el *Centro de Estudios Avanzados de la UNC*, viene desarrollando la Diplomatura en Gestión de Negocios con la República Popular China que, busca contribuir al desarrollo y fortalecimiento para formulación y realización de negocios, actividades comerciales, inversiones y desarrollo de relaciones interinstitucionales con la República Popular de China.

Muchas de las negociaciones con la R.P. China han fracasado por la falta de una adecuada preparación por parte de nosotros, los occidentales al no tener en cuenta la estrecha vinculación entre la negociación comercial y la cultura china. Las costumbres, su religión, su ética y disciplina, se ponen en evidencia en esos momentos y eso lleva a expresar, algo conocido en exceso, no se puede negociar con oriente sin una adecuada preparación y capacitación previa. Es decir, en esta dimensión entra a participar el rol de las Instituciones y Universidades, para lograr un mayor conocimiento de estos mercados y, en definitiva, actuar con más seguridad y mayores posibilidades de transacciones mutuamente beneficiosas.

En síntesis, son valiosas y reconocidas las acciones de relevancia que constituyen efectivos aportes, dentro de su ámbito específico de acción, a fin de lograr un mayor acercamiento y conocimiento entre ambas regiones.

Es una costumbre que cuando la República Popular China decide que un tema tiene especial interés, escribe un *Libro Blanco* que consiste en un documento que especifica la política gubernamental a seguir. En noviembre del 2008 publicó su Libro Banco sobre América latina y el Caribe que, a pesar de su importancia muchos países latinoamericanos no le han asignado la trascendencia que posee.

El mismo tiene, como propósito presentar una serie de propuestas sobre las maneras como podrían potenciarse las relaciones y los intercambios entre las dos regiones, en temas que van desde la política y la economía hasta la cultura, la educación, la paz y la justicia.

En una oportunidad su Canciller chino Yang Jiechi, destacó la importancia de las relaciones binacionales y se refirió a la conveniencia que, ese documento tuviese la mayor circulación posible a los fines de comprender la política exterior China en la región.

Ese documento que puede ser consultado en internet y que comprende los más amplios sectores (políticos, económicos, social, y desde luego, el comercial) hace especial mención a lo que venimos señalando en párrafos anteriores, en la dimensión del *soft power* cultural y de la para-diplomacia en general. Entre otras cosas, señala:

- a) El interés de China en la promoción de la cooperación científica, tecnológica y educativa con los países latinoamericanos.
- b) Define las áreas de interés prioritario, entre las cuales menciona la tecnología aeronáutica, aeroespacial, biocombustibles, medio ambiente y recursos marítimos.
- c) La necesidad de aprovechar los mecanismos bilaterales y multilaterales de cooperación para potenciar los intercambios sino- latinoamericanos.
- d) La necesidad de reconocimientos recíprocos de títulos académicos.
- e) Elevar el número de becas para estudiantes latinoamericanos.

Es decir, reafirma una vez más su voluntad de impulsar y estrechar vínculos en el ámbito de lo académico-cultural y no hay que olvidar que China anuncio en varias oportunidades que aplicaría "la estrategia de hacer florecer al país mediante el impulso de las ciencias y la educación" (Aróstica Fernandez, 2014).

Es decir que, muchos factores pueden explicar y aclarar, la creciente vinculación comercial entre América Latina y el SEA y con China en particular pero, la cultura sirve, indefectiblemente, para incrementar el intercambio y las futuras negociaciones.

En ese sentido y al mismo tiempo, como meta interna la RP China se ha visto un progresivo y sostenido incremento en el aumento de su PBI en I+D, cantidad de investigadores y número de publicaciones científicas. En su Plan para el Desarrollo Científico de Mediano y Largo Plazo (2006/20) estableció metas y objetivos que ha venido cumpliendo rigurosamente; entre ellos, podemos mencionar:

- a) La participación de investigadores chinos en proyectos científicos externos.
- b) Integrar, unos 2.000 expertos extranjeros para trabajar en laboratorios, empresas e institutos de investigación y en universidades chinas ("seducción de cerebros")
- c) Elevar la relación PBI con I+D, del 1,5% al 3% para el año 2020
- d) La innovación científica es el mayor desafío.

La vinculación del sector académico y el sector productivo tiene que ser fuerte y desarrollarse en un marco de beneficio mutuo. Las universidades chinas se están preparando para competir con las mejores universidades a nivel internacional, duplicando su número y exigencias. El ranking Académico de Universidades en el Mundo (ARWU), nos está mostrando que existe un importante avance científico - tecnológico. Por el año 2008 entre las 500 mejores universidades del mundo, de China figuraban unas 18 Casas de Altos Estudios y en el 2015 vemos que unas 32 universidades se encuentran en la aludida clasificación. Argentina, se encuentra representada en dicho status, solamente con la Universidad de Buenos Aires.

Las perspectivas comerciales futuras entre ambas regiones, se infiere, han de continuar incrementándose y su composición y márgenes de acción, van a desarrollarse en una Alta Política, con mayores riesgos, por parte del más pequeño.

Por esos motivos y entre los temas que deben tenerse en cuenta para una sólida Política Exterior, es lograr un mayor poder de negociación a través de los acuerdos relacionales de integración con sus países vecinos (Mercosur/Unasur) y enfatizar en los temas que constituyen el *soft power*, como ejes estratégicos en la relación entre el SEA y América Latina.

De esta manera y con esfuerzo mancomunado, estaremos -por otra parte- remitiendo a esa región y al mundo en general, un mensaje que reafirme nuestra Política Exterior como coherente y predecible. Todo ello, como resultado de una política a largo plazo, mediante un esfuerzo sostenido y complementario al que realiza nuestra Cancillería y que indudablemente, constituye la plataforma necesaria para mayores y mejores intercambios comerciales en beneficio de ambas regiones.

Una política externa comercial que no se agota en un tipo de cambio favorable sino que, responde a una estrategia destinada a mejorar nuestra inserción comercial en un mundo altamente competitivo; donde el sector privado, el sector público y las universidades, deben trabajar de manera conjunta y complementaria.

La Política Exterior, se reflejaría de esta manera, como la acción concertada de todos los organismos públicos, en sus diferentes niveles y privados en sus relaciones con otros pueblos y en este caso especial, con el SEA.

El ambiente económico-comercial mundial ha sufrido intensas modificaciones en los últimos años y exige al margen de una política activa por parte de los Estados, una participación y complementación por parte de los organismos e instituciones sub-nacionales, en donde la educación, investigación científica y cooperación cultural se han constituido en estrategias fundamentales de las Políticas Exteriores de los Estados, tendientes al logro de sus objetivos.

Conclusiones

Como palabras finales, podemos expresar que hace tiempo que la Argentina y algunos países de América Latina tratan de lograr un cambio de paradigma orientado a la desprimarización de la producción y a la incorporación permanente de nuevas tecnologías e innovación científica, que garanticen un proceso de desarrollo inclusivo, moderno y nacional, como signo de una política autónoma y una más provechosa inserción internacional.

Los beneficios de los países industriales, más la complicitad, en muchas oportunidades, de una clase dirigente mezquina, no les interesa las políticas de industrialización y modernización de la periferia. Muy por el contrario, hacen que aquellos gobiernos que construyen sus intereses en base a su identidad y en la búsqueda de un mayor bienestar para sus pueblos, sean objetos de golpes blandos o mejor llamados "*soft strokes*" por el origen de los mismos: Conforme esa visión, el orden internacional, debe permanecer sin modificaciones, el "sistema internacional son ellos". Eso explica, de alguna manera, la conducta y procedimientos internacionales de algunos estados más débiles.

Las condiciones estructurales del sistema mundial y de aquellos que poseen un mejor posicionamiento en la organización internacional desde la II Guerra Mundial, no

permiten los cambios y modificaciones y no están bajo ningún concepto, dispuestos a ceder sus privilegios.

Por eso, una sabia y realista formulación de una Política Exterior recae sobre nuestras propias decisiones y la condición de soberanía, es un requisito ineludible para procurar una mayor gravitación política en el sistema internacional.

Pero y como es sabido, una Política Exterior no puede ser separada o desvinculada de una Política Interior; ambas funcionan conforme las directrices del grupo gobernante; las dos son parte, de la política general de un País y será muy distinta, si un gobierno pone al hombre y a la sociedad como centro de su atención que, aquella que coloca al mercado, como eje de sus decisiones.

La Política Externa y la Política Interna, son dos facetas de una misma realidad política y los fines serán muy diferentes, si se ambiciona regresar a "relaciones carnales" en el concierto mundial o se instrumenta una administración externa, coherente, previsible y que, contemple objetivos nacionales y regionales.

Bibliografía

- Aróstica Fernández, Pamela (2014) "China en transición a la sociedad del conocimiento: implicancias para América Latina". Naciones Unidas/CEPAL.
<http://www19.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2014/14447.pdf>. [último acceso, 15/07/2016]
- Colacrai, Miryam (compiladora) (2015) *Relaciones Internacionales: Viejos Temas, Nuevos Debates*. Rosario: CERIR.
- Fonzaglia, M. L. (2009) *Unidades subnacionais: um estudo de caso sobre a cidade de Sao Paulo-de 2001 a 2004*. Tesis de Maestría. UNICAMP, Campiñas.
- Giacomino, A. (2009) *Cuestión de Imagen. Diplomacia Cultural en el Siglo XXI*. Buenos Aires: Politeia.
- INTAL-BID. (2016) *Integración y Comercio. Made in Chi-Lat. Claves para renovar la convergencia entre Latinoamérica y China*. Buenos Aires: Planeta.
- Keohane, Robert y NYE, Joseph. (1998) *Poder e Interdependencia*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Llenderozas, Elsa (coordinadora). (2013) *Relaciones Internacionales: Teorías y Debates*. Buenos Aires: Eudeba.
- Morgenthau Hans (1986) *Política entre las Naciones*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- PROCHILE (2016) "Ferias Internacionales: La feria *Top Wine*". <http://www.prochile.gob.cl/> [último acceso 05/07/2016]
- Seggiaro, Carlos. (2015) *La Economía Argentina. De dónde venimos y hacia dónde vamos*. Villa María: EDUVIM.
- Ranking Académico de las Universidades del Mundo ARWU. 2015.
- Russell, Roberto y otros. (1992) *La Política Exterior Argentina en el Nuevo Orden Mundial*. Buenos Aires: FLACSO.